

NO TENEMOS VINO

No tenemos vino, Jesús.
No tenemos vino.

Para las bodas de hermandad
donde festejamos el amor que Tú nos brindas,
no tenemos vino.

Para los encuentros fraternos
donde haces crecer nuestros amores,
no tenemos vino.

Para la alianza del Norte con el Sur,
del mundo rico con el mundo pobre,
no tenemos vino.

Para el abrazo solidario con los inmigrantes
que reclaman los derechos más elementales,
no tenemos vino.

Para las manifestaciones de protesta
pidiendo paz, trabajo, justicia...
no tenemos vino.

Para la fiesta del compromiso humano
donde celebramos triunfos y fracasos,
no tenemos vino.

Para el encuentro del perdón
que sana, renueva y rehabilita,
no tenemos vino.

Para la apertura del amor familiar,
limpio, hondo y agradecido,
no tenemos vino.

Para nuestras celebraciones de cada día,
sencillas, íntimas y queridas,
no tenemos vino

Y por eso andamos tristes y apocados

Otoitz / Oración

Señor, Jesús, Tú que eres el vino nuevo y bueno de mi pequeña historia, Tú que eres el que pone vida en lo petrificado y en lo muerto: dame escuchar hoy tu Palabra para (como oímos a

“La Palabra / Hitzid” -- Centro pastoral *BerriOnu*

16 y 18 de Enero 2025ko Urtarrilaren 16 eta 18a

Domingo 2º del Tiempo Ordinario—ciclo C



«Haced lo que él os diga»
«Egin horrek esango dizuenan»

Juan 2, 1-11

Oración preparatoria

“El que escucha mis palabras y las pone en práctica se parece al hombre sensato que construyó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca”. (Mt. 7, 24-25)

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (2,1-11):

Tres días después, se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba la madre de Jesús allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino».

Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?»⁽¹⁾ Todavía no ha llegado mi hora».

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».

Había allí seis tinajas de piedra, destinadas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. (Unos cien litros).

Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al maestresala».

Ellos se lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí lo sabían) llamó al novio y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que realizó Jesús en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos.

¡Palabra de Dios!

Otras palabras ...sabias

Ni ritos ni abluciones pueden purificar al ser humano. Solo cuando saboree el vino-amor, quedará todo él limpio y purificado.

“Donde no hay vino no hay amor”

“El mejor vino no es necesariamente el más caro, sino el que se comparte”

“La alegría es señal inequívoca de que la vida triunfa”

“Solo el Amor engendra la maravilla, solo el Amor consigue encender lo muerto”

(1) Lit.: “¿Qué a mí y a ti? Semitismo bastante frecuente en el AT. Y en el NT.